

CEMENTERIO "REBOLLEDO ARRIBA" DEPARTAMENTO ALUMINÉ

Provincia de Neuquén

Adán Hajduk¹

1. En el mes de enero de 1976 a través del Museo Regional de Ciencias Naturales y Humanas de la Universidad Nacional del Comahue, hemos efectuado una serie de estudios arqueológicos de campo en la región circundante al lago Aluminé. En dicha oportunidad —entre otros sitios— se reconocieron siete cementerios indígenas. Todos ellos han sufrido y sufren graves depredaciones, a tal grado que difícilmente hoy en día se pueda encontrar algún resto arqueológico *in situ*. Sólo en el sitio denominado por nosotros como "Rebolledo Arriba" nos fue posible excavar dos entierros intactos y un tercero parcialmente profanado. Se trata de entierros primarios: uno directamente en tierra, otro yacente sobre madera y el tercero en cista.

2. Cementerio "Rebolledo Arriba"

Se localiza en el valle del río Aluminé —margen izquierda—, en el paraje denominado Rebolledo, a unos 5 km aguas abajo de la naciente del río en el lago homónimo. Aproximadamente a 71°01' latitud Sur y 39° de longitud Oeste.

Este cementerio se halla a su vez a unos 500 m en línea perpendicular del río Aluminé, sobre el flanco este de una pequeña loma. Por arriba de ésta se encuentra el faldeo que sube hasta la planicie elevada denominada "Pampa de Lonco Luan". A 150 m de distancia del sitio y a unos 30 m de desnivel hacia abajo existe una vertiente que es explotada por puesteros asentados en su vecindad.

La vegetación dominante está compuesta por coirón y se caracteriza por la presencia de pequeñas agrupaciones de araucarias y de tanto en tanto por manzanos silvestres. El suelo en general es arenoso, su nivel orgánico es de pobre desarrollo, variando su espesor de acuerdo a las características topográficas. Por debajo de él se tiene en general un grueso manto de material pumíceo que es característico en toda la región.

¹ Becario del CONICET.

La superficie aproximada de este cementerio es de unos 10 x 16 m según lo indican las remociones y dispersión de material fragmentario: tiestos, restos metálicos de *Fe* y *Cu*, cuentas de collar vítreas, huesos de caballo, etc.; además de lajas y/o rodados aplanados que habrían conformado diversas cistas.*

2.1. Características de los tres entierros y la de sus restos asociados

2.1.1. Entierro "A"

A 0,62 m de profundidad —desde la superficie actual—, directamente en tierra, descansaba en posición decúbito dorsal extendido, el esqueleto correspondiente a un niño. En su inhumación se lo orientó con la cabeza hacia el poniente y los pies al naciente (esta orientación se observó en los restantes dos entierros, como así también parece lo fue para todos los cementerios vistos en la región). El cráneo yacía en posición lateral con la escama temporal y parte del parietal izquierdo hacia abajo, o sea su rostro —que falta por meteorización acentuada— estaba orientado hacia el norte. A ambos lados del cráneo se ubicaron dos jarritas —Nº 1 y Nº 2— como única ofrenda funeraria. (Lám. I, fig. 1 y 2). Por el pésimo estado de conservación del esqueleto sólo se apreciaron *in situ* algunas vértebras lumbares, parte de la cintura pélvica, fémur izquierdo y derecho y tibia derecha. A los huesos largos en general les faltan parcial o totalmente las epífisis.

Próximo a las vértebras lumbares se halló un fragmento de mandíbula con algunas piezas dentarias correspondientes a primera dentición. La distancia que mediaba entre la bóveda craneana y el extremo distal de la tibia fue de 0,76 m (debe considerarse esta medida como aproximada por cuanto los huesos observados *in situ* habrían sufrido leves desplazamientos).

Características de los dos ceramios:

Jarra Nº 1. Forma: restringida, simple independiente; la boca se abre en plano horizontal. Labio plano normal a la pared. Cuello acorsetado de borde recto simple —no engrozado—. Límite cuello-cuerpo determinado por puntos de inflexión. Cuerpo subsférico; base plana levemente deprimida. Un asa vertical desde la boca a parte superior del cuerpo. Su sección transversa es subrectangular.

Pasta: antiplástico compuesto por cuarzo traslúcido, relativamente abundante, de tamaño que oscila entre 1 mm a menos. Color beige rojizo claro uniforme, salvo muy delgados espesores superficiales que son negruzcos. Fractura irregular.

Cocción: atmósfera oxidante. El oscurecimiento superficial habría sido intencional, lográndoselo en la fase final de su cocción.

* Todos los cementerios prospectados presentaban estas lajas —generalmente de origen granodiorítico— las cuales han correspondido en su mayoría a cistas profanadas. Estas cistas fueron detectadas usualmente por medio del empleo de varillas de hierro. En nuestro caso las hemos ubicado mediante la excavación de trincheras.



escala: 3 cm

LÁMINA I: Entierro "A": 1: detalle del entierro. 2a y 2b: jarra (Nº 1). 3: jarra (Nº 2).

Superficie externa: negruzca a beige, presentando pulido discreto. Estrías de pulido con sentido generalmente horizontal, poco brillo. La base presenta pulido pobre.

Superficie interna: marrón-gris, pulida en parte del cuello, el resto es alisado.

Decoración: próximo al límite cuello-cuerpo presenta una incisión superficial perimetral. Es discontinua en plano horizontal. Mientras que en la base de apoyo se realizaron dos incisiones rectas que al entrecortarse forman una cruz.

Medidas: Altura máxima	135 mm
Diámetro boca (medida externa)	105 mm
Diámetro cuello (medida mínima)	83,6 mm
Diámetro cuerpo (medida máxima)	124,2 mm
Diámetro base	48,5 mm
Asa de	23,8 x 8,3 mm
Espesor pared (en el cuello)	entre 4,6 y 5,4 mm
Ancho máximo de los trazos incisos	4 a 3 mm

Roturas: falta parte de borde y cuello. Se observan algunos hoyitos provocados por meteorización en la superficie exterior.

Jarra N^o 2. Forma: Es similar a la pieza N^o 1, salvo que aquí el labio es recto a convexo y el cuello es de paredes rectas en su tramo inferior y divergente hacia arriba.

Pasta: antiplástico de cuarzo traslúcido relativamente anguloso, en número abundante. Color beige naranja claro uniforme.

Cocción: atmósfera oxidante.

Superficie externa: anaranjada, con manchas blanquecinas (podrían corresponder a pintura) y negras en parte del cuello, cuerpo superior y asa, por eventual deficiencia en la cocción. La superficie es opaca alisada, con estrías de alisado más que de pulido. Se observa antiplástico en superficie el que fue orientado por dicho alisado.

Superficie interna: cuello naranja claro o blanquecino por pintura, el resto correspondiente al cuerpo es gris; superficie alisada. (Lám. I, fig. 3).

Medidas: Altura máxima	135	mm
Diámetro boca (medida externa)	70,8 a 71,5	mm
Diámetro cuello (medida mínima)	54	mm
Diámetro cuerpo (medida máxima)	96,8	mm
Diámetro base (medida máxima)	47	mm
Asa de	22,8 x 6,6	mm
Espesor pared	5,4	mm

2.1.2. Entierro "B"

Este se encontró a unos 3,5 m del entierro "A". Corresponde a una inhumación de un individuo femenino —así lo sugiere el ajuar funerario asociado— adolescente a maduro, en posición decúbito dorsal extendido; con orientación OE. A diferencia del primer entierro, aquí el esqueleto descansaba sobre restos de madera —sólo los pies yacían sobre una laja—. El rostro se hallaba vuelto hacia el costado derecho. La profundidad de esta inhumación no superaba el metro.

La madera sobre la cual descansaba el esqueleto se hallaba muy alterada, teniendo en partes un espesor máximo de unos 5 cm, y una superficie de unos 0,75 x 1,48 m. Pudo haber correspondido a un madero o a varios (este último caso es el más probable). Cerca de los pies se hallaron tres fragmentos menores de laja y una laja mayor parada. El ajuar funerario se componía de: un par de aros de cobre —N^o 1 y 2— (en ellos se encontró adheridos restos de cabello y, en un caso, un pequeño fragmento de tejido y una trencita de lana que se conservaron merced a la acción del éxido de cobre —Cu—); un "tupu" —N^o 3— de cobre en el costado superior derecho, con la aguja de hierro orientada hacia el cuello. Inmediatamente por debajo del prendedor se halló un canuto de cobre —N^o 4—. También cerca del "tupu" se encontró un rodadito de hematita —N^o 5—. Dos jarras colocadas próximas al cráneo —N^o 6 y 7—. A corta distancia del pie derecho se encontró una tortera en cerámica —N^o 8— y una falange de caballo.

Sobre la mano izquierda a la altura de los pies yacía un hueso largo de mamífero no identificado. (Lám. II; fig. 1).

Por arriba del entierro, durante su excavación, se halló una pipa —Nº 9— y una ollita incompleta —Nº 10— de cerámica; amén de varios restos óseos de caballo, entre ellos un diente, fragmentos de costilla y extremos distales de las patas (en un caso con 1ª y 2ª falanges articuladas). Estos últimos elementos sin lugar a dudas conforman un todo con el entierro.

El estado de conservación del esqueleto es malo, faltando los huesos de ambas manos y antebrazos, como así también sus costillas y omóplatos. El cráneo se hallaba sumamente deformado por la presión del sedimento. El largo máximo del esqueleto medido *in situ* fue de 1,58 m —de bóveda del cráneo a falanges distales—.

Características del ajuar funerario: los aros Nº 1 y 2 fueron realizados en cobre (Cu) *. El cuerpo de ambos es laminar de forma subrectangular a subtrapezoidal, con lados rectos a suavemente convexos; los que enfrentan al arco de suspensión presentan una convexidad mayor. Cada uno de los aros tiene una muesca por debajo del nacimiento del arco de suspensión. Estos últimos son más gruesos que el cuerpo, siendo sus secciones subovales a subcirculares; corresponden a una porción de lámina que fue plegada en dos. Dichos arcos en sus extremos libres se bifurcan en dos lengüetas transversales las cuales se han enrollado cada una sobre sí misma. No presentaron sistema de enganche o traba para los extremos libres de los arcos de suspensión. (Lám. II; fig. 3).

Medidas:	aro izquierdo Nº 1	aro derecho Nº 2
Alto total (con arc. susp.)	98,2 mm	99,6 mm
Alto del cuerpo	65,3 mm	65,8 mm
Largo del cuerpo	83,9 mm	83,7 mm
Espesor del cuerpo	0,7 a 0,4 mm	0,7 a 0,4 mm
Espesor del arco de suspensión	2,8 mm	2,6 mm
Muesca de	8,6 x 2,6 mm	6,5 x 3 mm

Observaciones: adheridos a los aros se hallaron: restos de cabello humano castaño oscuro; posibles restos de lana de auquénido; fragmento de tejido y trenza, y por último varias pupas de insecto sarprófago. Los aros se habrían usado con las muescas hacia adelante según se observó *in situ*.

“Tupu” Nº 3. Consta de un cuerpo laminar de forma discoidal realizado en cobre y de una aguja o punzón fragmentario realizado en hierro. El disco de un diámetro de 58,4 mm y de un espesor no mayor a los 0,3 mm, presenta una cara decorada por repujado, calado y cincelado. Sobre el eje de fijación del disco al punzón, se tienen 7 orificios calados de los cuales 4, por su disposición, conforman un motivo cruciforme. Los tres restantes sirvieron para fijar el disco al punzón. Periféricamente presenta 36 pequeños mamelones por repujado, además

* Agradecemos el análisis químico cualitativo a la Dra. María E. Astigueta (I.N.V.A.P.), San Carlos de Bariloche.

de otros 5 mayores, los cuales están encerrados por una especie de "bastones" logrados por cincelado. (Para el resto del diseño realizado por técnica del cincelado ver lám. II; fig. 4).

Canuto de cobre N° 4: Se realizó a partir de una lámina rectangular irregular, plegada hasta conformar el canuto. Las medidas son: largo 19,6 mm; diámetro 6,8 a 8 mm y espesor de 0,1 a 0,2 mm. Adherido a él se halló algo de óxido de hierro.

Rodadito de hematita N° 5, natural (materia prima colorante) de 24 x 20 x 15,5 mm.

Jarra N° 6. Se encontraba a la derecha del cráneo. Corresponde a una forma restringida independiente. La boca circular se abre en plano horizontal. El labio es convexo a recto evertido —vertido hacia afuera— dado que corresponde a un cuello divergente hacia arriba. En el sector del labio en donde nace el asa, se observó una cresta que sobresale unos 8 mm por arriba del plano horizontal de la boca.

Borde recto, uniformemente engrosado. El cuello es doble: el tramo superior es divergente hacia arriba y el tramo inferior es convergente hacia arriba. Entre uno y otro y el límite cuello-cuerpo presenta puntos angulares. El cuerpo es de forma subesférica. La base es plana. Presenta un asa vertical desde la boca a parte superior del cuerpo al cual va remachada; su sección es subrectangular.

Pasta: antiplástico constituido por cuarzo anguloso de 1 mm a menos, en número considerable. Podría haber además algo de mica. Color marrón rojizo claro.

Cocción: en atmósfera oxidante.

Superficie externa: es de color beige rojiza con manchas irregulares marrones a grises oscuras. La superficie presenta pulido, con brillo, pobre.

Superficie interna: pobremente pulida en el cuello superior, el resto es alisado. (Lám. II; fig. 2).

Medidas: Altura máxima	260,6 mm
Diámetro boca (medida externa)	95 mm
Diámetro cuello (medida mínima)	57 mm
Diámetro cuerpo (medida máxima)	171 mm
Diámetro base	84 mm
Asa de	27 x 8 mm
Espesor del borde	9 a 10 mm

Observaciones: la base presenta su periferia más erosionada. En la superficie externa del cuerpo se aprecian hoyitos de 1,2 a 2 mm que no alcanzaron a ser borrados por el pulido.

Jarra N° 7 °. Por su forma corresponde al igual que las piezas anteriores a un recipiente restringido independiente. El cuello es divergente hacia arriba co-

* De esta pieza damos solo alguna referencia, por cuanto lamentablemente la misma fue sustraída del Museo donde se hallaba depositada, antes que se terminara el estudio de la misma.

respondiéndole al límite cuello-cuerpo puntos de inflexión. El cuerpo es subesférico. Base plana circular. Asa vertical desde la boca a parte superior del cuerpo, fijándose a él en forma de "botón" formado por la extensión subcircular del asa.

Medidas: Altura máxima	90 mm
Diámetro boca (medida externa)	73 mm
Diámetro cuello (medida mínima)	52 mm
Diámetro cuerpo (medida máxima)	82 mm
Asa de	20 x 7 mm
Espesor de la pared en el borde	4 mm

Tortera, pieza N° 8. Realizada en arcilla cocida de forma discoidal con paredes cortas levemente divergentes hacia arriba. Diámetro mayor: 42 mm; altura: 15 mm y diámetro del orificio de 5,7 mm.

Inmediatamente por arriba del esqueleto se halló la *pipa, pieza N° 9.* Es de cerámica, correspondiendo al tipo monitor simple. Presenta un hornillo pequeño en el extremo del conducto; por delante de él se aprecia un corto apéndice macizo que habría servido para la mejor presión de la pieza. Las diversas secciones transversas del conducto serían de forma oval. (Lám. II; fig. 6).

La pasta contiene mica dorada pequeña (menos de 1 mm), en cantidad considerable. En menor cantidad se aprecia cuarzo pequeño. La cocción fue en atmósfera oxidante. La superficie es beige rojiza pulida, algo irregular.

Medidas: Largo máximo	80 mm
Ancho máximo a la altura del hornillo	21 mm
Espesor del conducto	16 mm
Alto total (con el hornillo)	28 mm
Diámetro externo del hornillo	19 mm
Profundidad del hornillo	15 mm
Diámetro del orificio en el conducto	2 mm

Olla, pieza N° 10. A 0,34 m de profundidad desde la superficie actual yacían restos de una olla incompleta. A partir de sus 25 tiestos se pudo reconstruir su forma, la cual es restringida independiente. Es de labio recto normal a la pared; presentando un borde engrosado externamente. El cuello fue acorsetado, con límite cuello-cuerpo demarcado por puntos angulares. El cuerpo es de forma subesférica a ovoide, estrechándose algo hacia su base. La base es plana. A esta forma le corresponden dos asas verticales, pero por rotura sólo se conserva una, la cual es vertical y nace prácticamente en el borde, insertándose su tramo inferior en la parte superior del cuerpo. Su sección transversa es subrectangular.

Pasta: como antiplástico, presenta cuarzo blanquecino en número relativamente abundante, observándose también en la superficie externa. La fractura es irregular. Su color es negruzco uniforme, salvo delgado espesor superficial externo que es beige grisáceo. La atmósfera de cocción no es improbable que haya sido oxidante a pesar de la tonalidad negruzca de la pasta; ésta puede



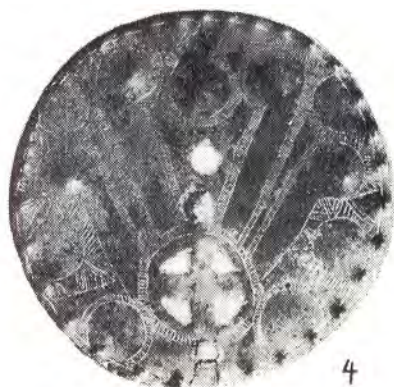
1



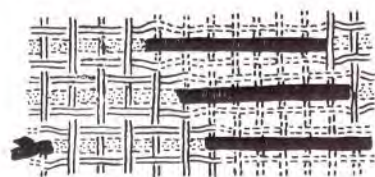
2



3



4



5



6



7

escala: 3cm

LÁMINA II. Entierro "B": 1: detalle del entierro. 2: jarra (Nº 6). 3: aro de cobre (Nº 1). 4: lámina d'scoidal de "tupu" de cobre, (pieza Nº 3). 5: estructura de tejido (Nº 11). 6: pipa cerámica (Nº 9). 7: resto mayor de olla (Nº 10).

deberse a la carbonización de las sustancias orgánicas que fueron cocidas repetidamente en el recipiente.

Superficie externa: es de tonalidad beige grisácea a gris clara. Se la acabó por pulido —base inclusive—. El cuello más que pulido habría sido alisado.

Superficie interna: de tonalidad marrón grisácea a marrón negruzca. Presenta pulido en toda la superficie. Poco brillo. (Lám. II; fig. 7).

Medidas: Diámetro (aproximado) en el límite cuello-cuerpo	177 mm
Diámetro máximo del cuerpo	207,5 mm
Diámetro base	67,5 mm
Asa de	25,7 x 8 mm
Ancho del labio	7 mm
Espesor borde engrosado	10 mm
Ancho de la banda de engrosamiento	13 mm
Espesor pared del cuello y cuerpo	6 a 6,5 mm

Observaciones: en la superficie externa desde la mitad del cuerpo hacia arriba, la tonalidad se debe a materia orgánica carbonizada. Otro tanto se aprecia en la superficie interna del cuello y parte superior del cuerpo donde forma una verdadera capa, la cual es suave al tacto y presenta brillo.

Respecto a los pequeños fragmentos de *tejido y de trenza*, N^o 11 y 12, que se hallaron adheridos al aro izquierdo, agradecemos a la Dra. Diana Rolandi por habernos realizado su análisis y determinación; a continuación damos sus características:

La estructura base es de color beige claro constituida por hilo de urdimbre de dos cabos ZS e hilo de trama de dos cabos ZS. Por otro lado, los hilos bordados se expresan en los colores: castaño oscuro a negruzco, rojo oscuro y verde oscuro, constituido cada uno de ellos por dos cabos ZS. El tejido es llano, de faz balanceada, 1/1, tejida la trama (?) con dos hilos juntos. El bordado consiste en punto corrido lineal, pasando sobre y debajo de número variable de urdimbres —oscilan entre 4 y 6 hilos—.

Los hilos de trama y urdimbre son finos, por el contrario los hilos bordados son gruesos, cubriendo totalmente en cada pasada a los hilos de la estructura base.

Observación: podría ser una trama suplementaria, las dimensiones del fragmento y la carencia de bordes impiden verificar a cual de las dos estructuras correspondería.

De acuerdo al color, los hilos bordados se combinan de dos en dos, con la siguiente ordenación: rojos oscuro - verde oscuro - negruzcos - verdes oscuros - rojos oscuros - verdes oscuros - negruzcos - verdes oscuros. (Ver dibujo esquemático, Lám. II, fig. 5).

Trenza. Pieza N^o 12. Es plana de tres elementos. Cada elemento constituido por dos hilos juntos de dos cabos cada uno, del tipo ZS. En color beige claro, verde oscuro y rojo oscuro.

Medidas: Largo (frg.) 22 mm; ancho 2 mm; espesor 1 mm.

2.1.3. Entierro "C"

Hacia el SE de los entierros "A" y "B" se halló este entierro en cista. Dista unos 11,5 m del "A" y 10 del "B". A diferencia de los dos entierros ya descritos, sufrió una parcial profanación, seguramente por tratarse de un entierro fácilmente detectable con varilla de sondeo (técnica muy empleada por los buscadores furtivos), afectando en este caso a la cabecera del entierro. (Lám. III; fig. 1).

La cista es de forma subrectangular, compuesta por 11 lajas verticales a modo de pared y 5 lajas horizontales como piso; no presentó tapa. Estas lajas son de roca granodiorítica. Las dimensiones de la cista son: 1,74 m. de largo por 0,78 m de ancho en su tramo medio y alrededor de 0,58 m en sus extremos. El alto máximo de las paredes es de 0,40 a 0,50 m mientras que la profundidad desde la superficie actual al piso de la cista es de 1,06 m.

El esqueleto —seguramente de un adulto— yacía en posición decúbito dorsal extendido. Por la remoción previa, faltaba el cráneo, la parte superior del tronco y los húmeros. El cráneo habría estado orientado hacia el oeste y los pies hacia el este. A un costado de la cista y a menor profundidad —en sedimento revuelto— se recuperaron algunos fragmentos de cráneo y otros huesos probablemente correspondientes a este entierro. El resto del esqueleto se halló *in situ*. Entre la pared de la cista y el pie izquierdo del esqueleto se halló una jarra (pieza N^o 1) y un freno mulero de hierro N^o 2, inmediatamente por arriba del cerámico.

Características del ajuar funerario:

Jarra N^o 1. Es de forma restringida simple independiente; el labio es recto a convexo según el sector, el borde es recto simple correspondiente a cuello de paredes evertidas hacia arriba. El límite cuello-cuerpo está determinado por puntos de inflexión. El cuerpo es subsférico a subelipsoide vertical. La base es plana. Presenta un asa vertical desde la boca —formando en el lugar una pequeña cresta— e insertándose su extremo inferior en parte superior del cuerpo. Su sección es subrectangular.

Pasta: presenta cuarzo anguloso blanquecino y traslúcido en cantidad considerable. Su tamaño oscila entre 1,4 mm a menos. Fractura oblicua (en unión de rodetes) a irregular. Color beige rojizo uniforme, solo 0,4 mm de espesor (superficie externa) es marrón grisáceo por oscurecimiento ocurrido al final de la cocción. *Cocción:* en atmósfera oxidante.

Superficie externa: marrón grisácea pulida. Presenta estrías de pulido verticales en el cuello, cuerpo superior y horizontales en el resto del cuerpo; son relativamente largas, regulares, de no más de 0,8 mm de ancho. El brillo es más acentuado en las partes oscuras.

Superficie interna: marrón clara pulida en el cuello, el resto es alisado con manchas. (Lám. III, fig. 2).

Medidas:	Altura máxima	196 mm
	Diámetro boca (medida externa)	88,4 mm
	Diámetro cuello (medida mínima)	78,8 mm
	Diámetro cuerpo (medida máxima)	176 mm

Diámetro base	72 mm
Asa de	24 x 8,5 mm
Espesor pared (en el borde)	7,8 mm

Roturas: en el borde se observan pequeñas cachaduras y una rajadura que afecta parte del cuerpo medio e inferior. La pieza presentaba su base desprendida por rotura natural.

Freno de hierro, pieza Nº 2. Pieza entera. (Lám. III; fig. 3). Corresponde al tipo denominado comúnmente “freno mulero” o “freno de candado”, en el cual la barbada está constituida por una gran argolla. Esta va articulada al puente el cual no presenta coscoja. En la unión de cada una de las patas del freno con el puente se observan unas argollas que sirvieron para fijar el freno a la cabezada. En los extremos distales de las patas se tienen otras dos argollas a las cuales se fijaban las riendas, estando unidas las patas entre sí por medio de una ponte-zuela rígida (la función de la ponte-zuela rígida fue evitar que el animal enfrenado paste). (Ver: Saubidet, 1945; Assunção, 1963).

Medidas: Largo total (con la barbada móvil extendida): 301 mm. Barbada elipsoidal de 107 de largo; 118 de ancho y 8 mm de espesor.

2.2. Otros restos arqueológicos:

Como consecuencia de las remociones previas del yacimiento, nos fue posible recolectar considerable número de restos en superficie al cual se sumaron aquellos que hemos obtenido por tamizado de parte del sedimento revuelto.

Restos óseos: entre ellos se observaron restos de caballo constituidos, entre otros, por sus dientes, fragmentos de costilla, huesos largos, etc. Interesante es destacar que al tamizar un sector revuelto, aparecieron algunos restos humanos carbonizados —negros— correspondientes a fragmentos de calota craneana y parte de maxilar inferior de un individuo maduro.

Tiestos: entre una variedad de tiestos que van de tonalidades superficiales grises a marrones - marrones claros, generalmente pulidos, destacamos la presencia de aquéllos que son: 1) negros monocromos, 2) rojos monocromos; pintados: 3) pardo oscuro y rojo sobre engobe blanco (P y R / B1); 4) rojo sobre negro, postcocción R/N; 5) tiesto con acanaladuras en superficie externa.

Entre los rojos monocromos, en base a un lote de más de 100 tiestos, nos fue posible restaurar una jarra en más del 75 % de su forma originaria. Corresponde a una pieza similar a la Nº 6 del entierro “B”. El borde es uniformemente engrosado con labio plano inclinado levemente hacia el interior. Interesante es destacar que esta pieza presenta abundantes gránulos de piedra pomez como antiplástico, de tonalidad blanquecina, de un tamaño que oscila entre los 3 a 0,3 mm. La pasta en todo el cerámico es de color rojizo-naranja uniforme, indicando buena oxidación. Sólo en su base se observa un giro al gris claro. La superficie externa es roja por falso engobe. Presenta pulido regular con brillo. Su altura total es de 243 mm. Diámetro de la boca (medida externa) de 93,7 mm. Diámetro máximo del cuerpo igual a 194 mm. Diámetro de la base



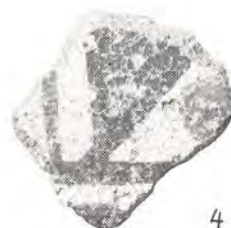
1



2



3



4



5



6

7



8



9

10



11



12



13



14



15

16

17



escala: 3 cm



18



19



20



21



22



23

LÁMINA III. Entierro "C" (fig. 1 a 3) y Material proveniente de sedimento revuelto (fig. 4 a 23): 1: detalle de entierro en cista. 2: jarra (Nº 1). 3: freno "mulero", en hierro (Nº 2). 4: tiesto pintado pardo oscuro y rojo sobre superficie engobada blanca. Fig. 5 a 17: cuentas vitreas (vidrio estirado). Fig. 18 a 23: cuentas vitreas (vidrio arrollado).

68 mm. Asa de 25 x 10,3 mm. Respecto a los tiestos P y R/B1 se caracterizan por presentar un engobe —blanco— muy cuarteado, el cual posee brillo acentuado, sobre el que se pintó con rojo y pardo opacos. La pasta contiene considerable número de cuarzo anguloso blanquecino. En cuanto al color de la pasta: en un tiesto es uniformemente anaranjada clara; en los restantes es gris blanquecina en 2/3 del espesor y anaranjada clara en el 1/3 correspondiente al espesor de la superficie interna. La superficie interna es por lo tanto naranja clara, alisada. (Lám. III; fig. 4).

Decoración: los tiestos indican presencia de motivos lineales en rojo y en pardo, triángulos llenos en pardo y círculos llenos en rojo. Todos ellos corresponden a partes de cuerpo.

El tiesto R/N —postcocción— corresponde a un borde de labio convexo. La pasta es de color anaranjado claro uniforme, presentando gránulos blanquecinos pequeños de piedra pomez como antiplástico. Sólo el delgado espesor superficial externo se oscurece, indicando que la pieza luego de una cocción en atmósfera oxidante ha sido reducida en una corta etapa de su enfriamiento. Sobre la superficie externa ennegrecida se explicó pigmento rojo eventualmente por pulido o frotado con hematita. Presenta brillo la superficie así teñida.

El tiesto con acanaladuras es de pasta negruzca. Las acanaladuras son subparalelas entre sí, fueron realizadas en pasta fresca —plástica—. La sección de estos surcos es en forma de “U” abierta de unos 8 mm de ancho por 1,6 mm de profundidad; entre surco y surco se tiene un espacio plano a convexo de unos 6 mm de ancho. Este tipo de decoración está generalmente asociada a ollas, las cuales tienen dos asas verticales algo espesas a veces con uno o dos mamelones pequeños en sus tramos superiores. Dichas acanaladuras afectan en general a los cuellos y a veces también a la parte superior del cuerpo.

Finalmente entre los tiestos recuperados se observan aquéllos correspondientes a asas: en un caso de sección circular, las restantes son subrectangulares —uno de ellos es grueso con dos pequeños mamelones—.

Restos líticos: amén de las rocas que habían conformado diversas cistas se observaron lascas de obsidiana en número reducido. En un solo caso se halló una punta pequeña de obsidiana, apedunculada de base escotada en “U”, de 18 de largo, 10 de ancho y 2 mm de espesor.

Restos metálicos: En hierro se halló una rodaja o roseta de espuela; una espuela sin su rodaja y un fragmento de hoja de cuchillo. En cobre (Cu): dos canutos similares a la pieza N^o 4 del Entierro “B”; un aro con muesca y tres conos —pendeloques— ejecutados a partir de láminas trapezoidales. Uno de ellos conserva en su interior restos de un tiento a modo de cordón del cual habría pendido. En el extremo de dicho tiento se hallan enhebradas dos mostacillas de vidrio.

Dos de los conos a lo largo del borde inferior presentan pequeños mamelones repujados con cincel en punta. El mayor de los conos es de 61 mm de alto por 18 a 14 mm de base, mientras que el más pequeño es de 20 x 8 x 5 mm. En uno de ellos se observa una serie de líneas estriadas muy superficiales, paralelas entre sí, separadas unas de otras por unos 5,5 mm. Son interiores en el cono.

Cuentas metálicas: Una de forma elipsoidal alargada de polos achatados. Presenta una línea en sentido longitudinal determinada por la unión de los bordes de la lámina plegada. Medidas: 4,4/4,2/1,5 mm; realizada en bronce.

Una elipsoidal, alargada en sentido transverso al orificio de suspensión. Presenta una arista media en plano transverso. Achatada bipolarmente. Medidas: 6,8/10/3 a 2,4 mm; realizada en bronce.

Las secciones transversales de ambas son circulares.

Material vítreo: Está representado por considerable número de cuentas vítreas, de variada forma, tamaño y color.

Al respecto creemos conveniente extendernos un poco a fin de valorizar este ítem en la arqueología de los sitios tardíos de contacto indígena europeo.

Desde los primeros tiempos de la conquista y colonización de América, las cuentas vítreas tuvieron una gran aceptación entre los indígenas, pasando de este modo a servir como objeto de trueque económico ofrecido por los conquistadores a los aborígenes, a cambio de sus favores y productos de la tierra. En relación a los otros productos de origen europeo, son ellas las que logran una rápida e importante difusión entre los indígenas.

Su interés arqueológico radica —entre otros aspectos— en que a través de las mismas es plausible realizar aproximaciones cronológicas para los sitios indígenas de la época de contacto. En este sentido se cuenta en nuestro país con el estudio pionero realizado por E. Boman (1920); mientras que para América del Norte, donde la atención de los arqueólogos a este ítem ha sido mayor, en los últimos años se tienen entre otros trabajos y autores, los de G. Quimby (1966) y K. Kidd y M. Kidd (1970).

De acuerdo a su factura, corresponden en general a dos grupos técnicos (op. cit.: Boman; Quimby; Kidd y Kidd y observaciones propias):

- a) a partir del globo de vidrio estirado en su estado plástico, originando así un tubo; seccionando a éste, se obtenían numerosas cuentas.
- b) vidrio arrollado en estado plástico, sobre alambre giratorio, el cual se hallaba recubierto con tiza u otro material aislante temporario.

Dentro del grupo *a*) pueden observarse las siguientes variantes: monócromas y las compuestas por dos o más capas de color, correspondientes a diversos baños de vidrio, efectuados previo al estirado del globo. Frecuentemente presentan segmentos longitudinales superficiales, de uno o más colores, en variado número, lográndoselos mediante la adhesión de varillas sólidas de vidrio a la burbuja o globo, al cual, como hemos mencionado arriba, se estiraba luego.

En el estado plástico se las podía modelar por presión originando por ejemplo cuentas tubulares de 4, 5 y 6 caras, las cuales a su vez podían sufrir un torsionado posterior sobre su eje longitudinal. En su estado sólido se las solía facetar por pulido.

Las cuentas de “patrón estrellado” resultan de la combinación de tres técnicas: baños sucesivos de diverso color combinados con modelado sobre plancha dentada y por último facetamiento por pulido.

Una variante derivada del grupo *a*) lo constituyen las “cuentas de vidrio soplado”, las cuales se ejecutaron a partir de un tubo rígido al que se lo volvió al estado plástico para luego insuflarle aire, originando así formas huecas de paredes delgadas, comúnmente denominadas “falsas perlas”.

En cuanto al grupo *b*) —cuentas de vidrio arrollado—: en general son monóchromas en su masa, aunque pueden haber algunas que presentan una capa de distinto color en su núcleo y/o superficie.

Superficialmente suelen observarse motivos lineales a lobulados en otro color, generalmente con desarrollo en sentido transversal al orificio de suspensión. En su estado plástico, por presionado simple o por empleo de moldes, se lograron cuentas: poliédricas; en forma de “frambuesa”; “melón”; etc.

En sus formas simples, los grupos *a* y *b* los hemos clasificado en: 1) *tubulares* largas a cortas; 2) *esferoidales*; 3) *elipsoidales I* —eje mayor coincide con el eje de suspensión—; 4) *elipsoidales II* —eje menor coincide con el eje de suspensión—; 5) *ovoidales*. (Generalmente presentan un achatamiento bipolar en relación a los extremos del orificio de suspensión).

Especímenes recolectados en el Cementerio Rebollado Arriba:

Al referirnos a color daremos el nombre del color aproximado, incluyendo la expresión codificada más exacta correspondiente al “Atlas de los colores” de H. Küppers (1979) (este atlas se lo utilizó con luz natural sin que el sol insidiera directamente en él y en la pieza cuyo color se procedía a identificar). Se distinguen además entre las cuentas vítreas, aquéllas que son: opacas (*op.*); traslúcidas (*tl.*) y transparentes (*tp.*). Respecto a las medidas se indica: 1º al largo —según el eje de suspensión—; 2º diámetro máximo del cuerpo; 3º diámetro del orificio. Cuando nos fue factible, indicamos el equivalente del código de Kidd (*op. cit.*).

CUENTAS DE VIDRIO ESTIRADO:

Elipsoidal II, con achatamiento bipolar. Celeste grisácea (Küppers: $N_{30}M_{50}C_{70}$), *op.* (Opaca); largo 2,7 mm.; diámetro: 4,6 - 5,2 mm; diámetro del orificio: 1,1 mm; (Kidd: IIa 47). (Lám. III; fig. 13).

Elipsoidal II; celeste grisácea ($N_{50}M_{40}C_{60}$); *op.*; 4/4,8-5,4/1,4 mm (IIa 47).

Tubular; turquesa ($C_{99}A_{40}M_{50}$); *op.*; 5,4/5,8/1,7 mm; (Ia 12?). (Lám. III; fig. 11).

Esferoidal; turquesa ($C_{99}A_{40}M_{50}$); *op.*; 5,5/6,6/1,8 mm; (IIa 31?).

Elipsoidal II; celeste ($A_{00}M_{20}C_{60}$); *tp.*; 2,4/4/1 mm; (IIa 34).

Elipsoidal II; azul clara ($N_{10}M_{50}C_{80}$); *tp.*; 2,4/4,1/1 mm; (IIa). (Lám. III; fig. 14).

Elipsoidal II; azul ($N_{00}M_{90}C_{99}$); *tp.*; 2,7/4/0,8 mm; (IIa).

Las tres subsiguientes conforman una serie:

Esferoidal y ovoidal (en el corte del tubo no lograron ser separadas definitivamente); azul oscuro ($N_{10}M_{99}C_{99}$); *tl.*; 15,2/11,3-8/2,9-2,3 mm (IIa). (Lám. III; fig. 8).

Ovoidal; azul oscura ($N_{10}M_{99}C_{99}$); *tl.*; 7,2/7,8/2,5 mm; (IIa). (Lám. III; fig. 9).

Esferoidal; azul oscura ($N_{10}M_{99}C_{99}$); *tl.*; 5/5,8/1,1 mm; (IIa 55). (Lám. III; fig. 10).

Elipsoidal I; turquesa con 4 segmentos longitudinales blancos ($A_{50}M_{50}C_{00}$); *op.*; más 4 segm. superficiales blancos opacos; 9,2/7,6/1,4 mm; (IIb). (Lám. III; fig. 6).

Esferoidal; celeste ($C_{99}A_{20}M_{50}$); *op.*; más 3 segmentos longit. blancos opacos; 6,2/7,3/1,3 mm; (IIb 56). (Lám. III; fig. 7).

Las tres subsiguientes corresponden a una misma serie:

Elipsoidal II; celeste-turquesa ($A_{20}M_{20}C_{99}$); *tp.*; 4,9/6,2/1 mm; (IIa 43). (Lám. III; fig. 15).

Elipsoidal II; celeste turquesa ($A_{20}M_{20}C_{99}$); *tp.*; 7,7/8,8/1,6 mm; (IIa 43). (Lám. III; fig. 16).

Esferoidal; celeste turquesa ($A_{20}M_{20}C_{99}$); *tp.*; 7/6,5/1,6 mm; (IIa 43). (Lám. III; fig. 17).

Esferoideal; vidrio incoloro *tp.* con 16 segmentos longit. blancos opacos; 6,2/7/1,6 mm; (IIb 18). (Lám. III; fig. 5).
 Elipsoidal II; celeste muy clarito ($N_{20}M_{90}C_{30}$); *tp.*; 1,6/2,8/0,7 mm; (IIa).
 Elipsoidal II; incoloro a blanquecino *tp.*; 4/5-4,3/1,3 mm; (IIa).

Las cuatro cuentas siguientes corresponden a una misma serie:

Elipsoidal II; ambarino ($N_{50}A_{99}M_{50}$); *tp.*; 2,6/3,5/1 mm; (IIa). (Lám. III; fig. 12).
 Elipsoidal II; ambarino ($N_{50}A_{99}M_{50}$); *tp.*; 3/6,5/1,1 mm; (IIa).
 Elipsoidal II; ambarino ($N_{50}A_{99}M_{50}$); *tp.*; 5,5/7,6 a 6,9/2 mm; (IIa).
 Elipsoidal II; ambarino osc. ($N_{60}A_{99}M_{50}$); *tp.*; 3,4/6,9/1,9 mm; (IIa).
 Tubular corta; verde ($C_{99}A_{90}M_{50}$); *tl.*; 3,5/4,9/1,2 mm; (Ia).
 Elipsoidal II; verde ($A_{80}M_{60}C_{80}$); *tl.*; 1,4/3/1,1 mm; (IIa).
 Esferoidal; verde ($N_{10}C_{99}A_{70}$); *tl.*; 1,9/2,4/0,5 mm; (IIa).
 Tubular corta; blanca; *op.*; 3,6/3,1/0,9 mm; (Ia4).
 Elipsoidal II; delgado espesor superficial incoloro; núcleo blanco opaco; 1,8/2,6/0,4 mm, y otra de: 3,6/5,2/0,9 mm; (IIIa).
 Tubular corta; turquesa ($N_{10}C_{80}A_{10}$); *tl.*; 2,9/3,2/0,7 mm; (Ia).
 Ovoidal; turquesa clara ($A_{30}M_{20}C_{70}$); *op.*; 3/4,5/0,8 mm; (IIa).
 Ovoidal; azul-turquesa ($N_{10}M_{50}C_{99}$); *op.*; 3,4/5,1/1,1 mm; (IIa 41).
 Elipsoidal II; celeste grisácea ($N_{60}M_{60}C_{70}$); *op.*; 2,6/4/0,7 mm; (IIa).
 Elipsoidal II; celeste grisácea clara ($A_{20}M_{60}C_{60}$); *op.*; 2,5/3,1/0,5 mm; (IIa).

CUENTAS DE VIDRIO ARROLLADO: (12 ejemplares)

Elipsoidal I; azul ($N_{60}M_{90}C_{90}$); *tp.*; 10,1/8,2/2,7 mm; (WIc). (Lám. III; fig. 23).
 Elipsoidal II; celeste grisácea ($A_{10}M_{10}C_{60}$); *op.*; 9,1/11,6/3,7 mm; (WIb). (Lám. III; fig. 22).
 Elipsoidal II; blanquecino; *tl.*; 6,3/8,1/2,3 mm; (WIb).
 Elipsoidal II; blanca; *op.* algo *tl.*; 8,6/10,3/3,5 mm; (WIb).
 Elipsoidal II; azul claro ($N_{10}M_{90}C_{99}$); *tl.*; delgado espesor blanco opaco; base inicial ($N_{60}M_{10}C_{30}$); *tp.*; 7,2/11,3/3,8 a 3,9 mm.
 Esferoidal; ambarino ($A_{99}M_{50}C_{30}$); *tl.*; 8,2/10/3,4 mm; (WIb 7).
 Esferoidal; ambarino ($A_{99}M_{50}C_{30}$); *tl.*; 10,2/10,9/3 a 3,1 mm; (WIb 7).
 Poliédrica modelada de 8 caras pentagonales; incoloro a levemente blanquecino grisácea; semi *tp.*, 10,5/12,2/3,2 a 2,8 mm. (WIc 2). (Lám. III; fig. 19).
 Poliédrica modelada de 8 caras pentagonales; incoloro-blanco grisácea; semi *tp.*; 9,7/11,2/3,2 a 3,1 mm; (WIc). (Lám. III; fig. 20).
 Poliédrica modelada de 8 caras pentagonales; incoloro; *tp.*; 9/11/3,1 a 3,3 mm; (WIc).
 Poliédrica modelada de 8 caras pentagonales; ambarino ($A_{99}M_{50}C_{20}$); *tl.*; 10,4/11,7/3,6 mm; (WIc 5). (Lám. III; fig. 21).
 Tipo "frambuesa"; azul ($N_{10}M_{80}C_{99}$); *tl.*; 9,6/10,9/3,9 mm; (WIId). (Lám. III; fig. 18).

NOTA: Con cierta frecuencia se observan pequeñas burbujas de aire en las masas vítreas de ambos grupos, en las de vidrio estirado estas burbujas se alinean en sentido longitudinal, constituyendo esto uno de los principales rasgos diagnósticos de factura de dicho grupo. Las cuentas de vidrio arrollado se reconocen por presentar frecuentemente una estría espiralada en la superficie interior del conducto u orificio de suspensión.

3. RELACIONES. DISCUSION

Parte de las características de los entierros de Rebolledo Arriba y de su material arqueológico se ve reflejada en los restantes yacimientos existentes en la región de los lagos Aluminé y Moquehue, sugiriendo una ocupación indígena de considerable magnitud —acaso semisedentaria— y de características bastante homogéneas entre sí. Los restantes siete cementerios observados en la zona (todos muy depredados) indicaban la práctica de entierros en cista con orientación

O-E. Indefectiblemente a ellos se hallaron asociados restos óseos de caballo, además de numerosos tiestos, y mayor o menor número de cuentas vítreas.^o

Interesante es destacar entre los tiestos, aquéllos que comúnmente se los vincula con la cerámica del tipo "Valdivino" de la Araucanía Chilena; se tiene en nuestro caso —Rebolledo Arriba— la decorada P y R/Bl. (pardo y rojo sobre engobe blanco), la cual se relacionaría con aquéllas otras del "tipo Valdiviano" que hemos encontrado en cuatro sitios correspondientes a paraderos: en tres de ellos corresponden a la variedad N/Bl (negro sobre blanco engobado, que puede variar hacia un pardo sobre engobe blanco —P/Bl—).

Los tiestos de Rebolledo Arriba presentan por lo común gránulos angulosos de cuarzo casi con exclusividad, variando el color de la pasta de naranja claro, beige claro, blanquecino a gris, gris claro. El engobe frecuentemente se muestra cuarteado.

En el cuarto paradero que denominamos "Los Jejenes", localizado en la costa sur del lago Moquehue, no lejos del paraje La Angostura, se halló la variedad Bl/R (blanco sobre rojo) como también una nueva —representada por un tiesto— para la arqueología del Sur: R y Bl/N (rojo y blanco pintados sobre superficie negra) asociados a restos de caballo.

A diferencia de los especímenes "Valdivianos" de los tres primeros paraderos arriba citados, éstos presentan en su pasta gránulos de piedra pómez blanquecina como antiplástico, a veces en número abundante. La pasta en estos casos generalmente es de color rojizo ladrillo, a veces con núcleo gris claro a oscuro. En el tiesto de superficie negruzca la pasta es uniformemente negra.

En el sitio "Los Jejenes" también se hallaron tiestos monócromos rojos y un tiesto R/N (rojo sobre negro) postcocción, conteniendo piedra pómez como antiplástico. De este modo entre el sitio Rebolledo Arriba y el de Los Jejenes se tiene una triple a cuádruple relación: por un lado la decoración de "tradicción Valdiviana" y por el otro, los tiestos monócromos rojos y rojo postcocción conteniendo piedra pómez como antiplástico.

Características similares de pasta pudimos observar en una pieza zoo - antropomorfa Bl/R de la colección particular del Sr. M. Giménez (de S. C. de Bariloche) que fuera hallada en el valle del río Pulmarí o Ruca Choroy (?) del Dto. Aluminé. En este ejemplar se observó una cuenta vítrea incrustada en el asa. (Hajduk, 1981a).

En tres cementerios vecinos al lago Aluminé se hallaron unos pocos tiestos monócromos con gránulos de pómez en su pasta; dos de ellos son rojos monócromos y el tercero es de superficie negra uniforme. Nuevamente en la colección del Sr. Giménez pudimos apreciar dos jarras con antiplástico de piedra pómez blanquecina, una de ellas es negra pintada proveniente de la antigua Ea. Pulmarí (Dto. Aluminé) y la otra roja monócroma procedente de Laguna Blanca (Dto. Zapala).

Asimismo en la colección de la Srta. Helga Smekal (S. C. de Bariloche) pudimos estudiar tres jarras monócromas rojas con el mismo tipo de antiplásti-

^o Entierros en cistas fueron dados a conocer: por Félix San Martín (1930) para la región de Quila-Chanquil (Dpto. Aluminé), asociados a material europeo y a restos óseos de caballo. En Chile se encontraron en el sitio de Membrillo (Pcia. Cautín), también de fecha post colombina (J. Reymond, 1971), identificándose allí un entierro en "canao" por arriba de una de las cistas. R. Latcham en Tirua (Pcia. Arauco) estudió cistas de edad precolombina (cit. O. Menghin, 1962).

co, provenientes de entierros localizados en el paraje denominado "San Cabao" entre Junín de Los Andes y San Martín de Los Andes (Dto. Hiliches). En dicho sitio fueron hallados además ceramios del tipo "Valdiviano" N/B1 junto a restos de origen europeo entre varios otros.*

Por contraste, en el sitio alfarero precolombino tardío "Montículo Angostura" (Dto. Aluminé) no se observó antiplástico de piedra pómez como componente de los diversos tiestos allí recuperados (Hajduk, 1981 b). Tampoco hemos observado este componente en el variado número de formas y ejemplares, adscribibles al "Paleo-araucano", que pudimos estudiar en base a colecciones particulares neuquinas y rionegrinas (Hajduk, 1978).

De acuerdo a lo arriba expuesto, creemos que los tiestos que contienen piedra pómez en su pasta —independientemente de que si lleven o no decoración pintada B1/R o B1 y R/N— en su área de dispersión sirven como rasgo de valor cronológico correspondiente a sitios post hispanos; aunque probablemente esta característica no alcance a la precisión temporal que sugieren tener —si tomamos en cuenta por sí solas— las diversas variedades decoradas de "tradicción Valdiviana": su color y diseño.

Un tiesto —amén de los comunes: marrones, beige, grises, etc.— que aparecen en todos los sitios post hispánicos en la región de los lagos Aluminé y Moquehue —sean cementerios o paraderos— es el que presenta acanaladuras en la superficie externa, correspondiendo a ollas. Esta forma sin embargo ya aparece en asociación a las urnas funerarias de la región de Angol (Pcia. Malleco, Chile) de edad precolombina (D. S. Bullock, 1970).

Intentando una aproximación temporal más ajustada para el sitio Rebolledo Arriba, consideramos la variedad de cuentas vítreas que en él aparecieron. Así tomando en cuenta el trabajo de G. I. Quimby (1966) se nos sugiere una fecha aproximada entre 1670 a 1760. El Dr. Charles E. Cleland (Michigan State University) en carta personal nos indica para las mismas una fecha probable que oscilaría entre 1730 y 1760. (Esperamos que en el futuro se sumen nuevas investigaciones sobre este ítem que nos permitan realizar apreciaciones cronológicas más exactas y seguras).

Ahora bien: la existencia de cistas en la región y la disposición de los cuerpos en posición decúbito dorsal extendido, apuntan —a nuestro entender— hacia su extracción araucana, refrendada ésta a su vez por su asociación a abundantes restos de cerámica, aros, tupu, pipa, restos de tejido indígena, mientras que por otra parte los restos óseos de caballo (incorporados en los sacrificios funerarios), frenos, espuelas, de hierro, etc., hablan de su correspondencia a la expresión ecuestre de los mismos.

No descartamos por ello el probable hibrismo sanguíneo y cultural que bien pudo existir con otros grupos indígenas, tanto cordilleranos como del antepaís; máxime si tomamos en cuenta la mayor movilidad adquirida por su condición de ecuestres. Así lo sugieren los hallazgos realizados en el cementerio Las Lajitas (Dto. Picunches: C. Podestá e I. Pereda, 1979) que se caracteriza por presentar entierros secundarios y primarios, estos últimos genuflexos, asociados entre otros restos a fragmentos de cueros pintados y "tizas" —en un caso—, que indican su correspondencia más probable a grupos cazadores recolectores nó-

* En próxima oportunidad esperamos dar a conocer los restos provenientes de este interesante cementerio.

mades, acaso de filiación tehuelche o afines, los cuales sufrieron influencias araucanizantes °. Allí los aros y ceramios son análogos en su forma a los de Rebolledo Arriba, teniéndose además algunas cuentas vítreas comunes: entre ellas el tipo que las autoras denominan "afrutilladas" y nosotros "frambuesa", y aquellas poliédricas modeladas de ocho caras pentagonales, lo cual indicaría el probable sincronismo de aquel yacimiento con el nuestro.

En cuanto al hecho de que se tuviera en Rebolledo Arriba una inhumación directa en tierra —de infante—; otra femenina sobre madera —adolescente a maduro— (probablemente sobre restos de parihuela) y adulto en cista; obedecería más a diferencias de posición social que a diferencias de orden cronológico-culturales. L. Faron (1963) indica que las exequias varían para uno y otro integrante de la sociedad Mapuche de acuerdo a: la edad, sexo, riqueza, rango social, etc.; así por ejemplo a los niños le corresponderían las expresiones más sencillas.

Respecto a los escasos indicios de que se hubiera practicado la cremación de los muertos, contamos con citas de Diego Rosales (autor del siglo XVII) el cual refiriéndose a las costumbres en Araucanía Chilena dice: "... por la dificultad de llevar a sus tierras los cuerpos de los soldados que mueren en la guerra, los queman y solo lleban sus cenizas, porque dizen que por medio de el fuego y de el humo suben con más velocidad a las nubes y van convertidas ya en Pillan". (D. Rosales, 1877, Tom. I, Libro 1º, Cap. XXIX, p. 163) (en el

° Diego Rosales, jesuita del siglo XVII, refiriéndose a los "Puelches" dice: "En muriendo un indio se junta toda la gente a enterrarle, y todos, aunque no sea parientes, se han de estar llorando veinte y cuatro horas y repelándose los cabellos. Y al cabo del año le hazen las honras volviéndose a juntar todos, y para esto le desentierran, que por ser lugares de los entierros muy húmeros se conservan con su carne. Y uno que tiene officio de ciruxano o anatomista le va cortando toda la carne, dejándole los huesos limpios, que seca al sol, y luego los va pintando de colorado, amarillo y otros colores, y la carne la entierra, "... Los huesos ya pintados los ponen en una bolsa de pellexo de varios colores y los cubren con la mexor ropa que tienen, y el Padre o pariente más cercano trahe para las honras el mejor caballo que tiene y le mata y reparte entre todos, dando a cada uno de los que le ayudan a llorar un pedazo, y el llanto es de todos con grande amargura y voces, repelándose la cabeza y pintándose de negro y colorado las caras. Y acabadas las horas ponen los huesos en unas alforxas muy pintadas y sobre un caballo los llevan a que descansen de los trabaxos de la vida a una casa que para esto les hazen junto a las suyas, y siempre que se mudan ha de ser la primera casa que se arma la de los huesos del difunto." (D. Rosales, 1878, T. 2, Libro IV, Cap. XXII, p. 98).

Para el siglo XVIII se tienen referencias de otro jesuita: el padre Joseph Sánchez Labrador quien dice: "Los Puelches en las tierras del Cacique Bravo, su Regulo, tienen en la Serranía unas cuevas, bastantemente capaces: en estas entierran, ó encierran á sus difuntos. Acostumbran también trasladar á estas mismas cuevas los huesos de otros Puelches difuntos, especialmente los de los Caciques, que murieron lexos. Por esto, á los que mueren en distancia grande de las dichas cuevas, no los entierran, sino que descarnan los huesos del cadaver, y los conservan hasta poderlos llevar á las cuevas. La incunvencia de descarnar los huesos es propia de dos, ó tres viejas, que tienen poca mas carne que los mismos cadaveres. Mientras las viejas hazen su officio, el resto de la gente dá bueltas al rededor del toldo, llorando, y gritando, siguiendo el compas de otra vieja, que tiene la vara con los cascabeles. En las concavidades, ó cuevas, en que tienen sus enterramientos, hay varios agujeros, ó excavaduras al rededor, hechos por la Naturaleza; y cada familia tiene destinado uno de aquellos agujeros, en que mete los huesos de sus difuntos; pero antes los pintan con variedad de colores, y los atan adornandolos con hilos, y sargas de cuentas de vidrio, cascabeles, y planchas de Laton, adquirido en sus tratos con los Españoles. La primera chicha, ó Alojá, que hazen cada año, la derraman sobre dichos huesos, y es la conmemoracion de sus difuntos." (S. Labrador, 1936, p. 62-63). En cuanto a entierro primario S. Labrador dice: "La postura del cuerpo en la mortaja es rara; doblanlé de tal manera, que las rodillas tocan la cara, y así le embuelven, y sepultan." (op. cit. p. 60).

mismo tomo y libro, en el Cap. XXXII, p. 179, se vuelve a mencionar la práctica). Sánchez Labrador por su parte para el siglo XVIII dice lo siguiente: "los Muluches, y Peguenches, suelen arrimar el difunto con todas sus alajuelas á un pajonal bien seco, ó á algún montón de leña, y le pegan fuego por la parte que sopla el viento, quemandose todo en estas nuevas Pyras". (Sánchez Labrador, 1936, p. 62).

4. REFERENCIAS DADAS POR INTEGRANTES DE LA "AGRUPACION PUEL"

Creemos de interés mencionar algunos comentarios sueltos brindados por dos pobladores asentados en la región de los lagos Aluminé y Moquehue.

Según don Vicente Puel —actual cacique de la agrupación indígena residente en la comarca— su abuelo José Miguel Puel (descendiente de indígenas venidos de la zona de Azul, Pcia. Buenos Aires), quien había nacido a fines de siglo pasado en Campana Mahuida (Dto. Loncopué, Neuquén), solía comentarle que para el lado de La Pampa, en épocas pasadas, los "paisanos de allí" acostumbraban colocar a sus muertos al aire libre sobre unas tarimas elevadas.^o

También nos comentó que su abuela paterna había sido enterrada en un "cajón del tipo cristiano", o sea de tablas, y éste a su vez dentro de un "guampu" o "huampu" (término que traducen al castellano como "canoga").^{o o}

Dichos "huampu", según nuestro informante y testimonios de Venancio Segundo Cumillán, se hacían a partir de "roble pellín" (*Nothofagus obliqua*) partiéndose en dos su tronco y ahuecándose sus mitades. A la mitad inferior se le hacía además una canaleta u orificio "para que por él saliera el agua y la grasa del muerto" (1). Arriba del "huampu" —al que se cerraba con la otra mitad— se colocaba un cuero de "yeguarizo" que conservaba las "pezuñas" del animal.

En el presente el "huampu" cayó en desuso, siendo reemplazado por la forma realizada con tablas aserradas. La orientación en el cementerio era y es siempre la misma, o sea de O a E.

A las ofrendas colocadas junto al muerto, si tenían partes de hierro, se las quitaban, por ejemplo las correspondientes al bozal, al freno, dejándose sus sogas; esto lo hacían "para que no sufra el muerto". No todas las ofrendas se enterraban en el cementerio, parte de ellas se solían enterrar aisladas en otro lugar, frecuentemente no lejos de la vivienda de los deudos.

Venancio S. Cumillán nos ha comentado que en el cementerio "hacen fuego al lado de (la) cabecera, arriba y atrás de la cruz y esperan —los deudos— hasta que se apague. Para que vayan (los) espíritus con la luz de ese leño".

AGRADECIMIENTO. Quiero expresar mi gratitud a: Teresa Civalero; Ana María Biset y al matrimonio Haide-Christian Tognonato, quienes han colaborado eficientemente en las tareas de campo.

Buenos Aires, Octubre de 1982

^o Tomás Falkner, quien en su obra también da referencias sobre la práctica de descarnar de los huesos y del traslado de los mismos envueltos en cuero, dice además: "colocan los huesos en sitio elevado sobre cañizos o ramas entretejidas, a fin de que se sequen y blanqueen con la acción del sol y de la lluvia (Falkner, 1974, p. 144).

^{o o} En general, al entierro en canoa se atribuye como práctica post colombina; sin

BIBLIOGRAFIA

- ASSUNÇÃO, FERNANDO O. 1963. "El Gaucho"; Apartado de la Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Tomo XXIV, p. 556, Montevideo.
- BOMAN, ERIC. 1920. "Cementerio indígena en Viluco (Mendoza), posterior a la Conquista"; Anales del Museo Nac. de Historia Natural. Tomo XXX, p. 501-559, Buenos Aires.
- BULLOCK, DILLMAN S. 1970. "La Cultura Kofkeche"; Publicación N° 15, Museo "Dillman S. Bullock", Angol, Chile.
- FALKNER, TOMÁS P. 1974. "Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sud", Hachette (Segunda Edición), Buenos Aires.
- FARON, LOUIS C. 1963. "Death and Fertility Rites of the Mapuche (Araucanian) Indians of Central Chile"; Ethnology, V. II, N° 2, University of Pittsburgh Press, p. 135-156, Pennsylvania.
- GORDON, AMÉRICO. 1978. "Urna y canoa funerarias. Una sepultura doble excavada en Padre Las Casas, Provincia de Cautín, IX Región, Chile"; Rev. Chilena de Antropología, N° 1, p. 61-80, Santiago.
- HAJDUK, ADÁN. 1978. "Excepcionales Ceramios de la Provincia del Neuquén. Presencia de alfarería con decoración por pintura resistente, en la Provincia del Neuquén (Argentina). Algunas consideraciones en torno a ella"; Rev. del Museo Provincial, Año I, Tomo 1, p. 103-121, Neuquén.
- HAJDUK, ADÁN. 1981a. "Representaciones antropomorfas en la alfarería arqueológica neuquina (Argentina)"; en prensa.
- HAJDUK, ADÁN. 1981b. "Arqueología del Montículo Angostura. Primer fechado radiocarbónico. (Pcia. Neuquén)"; en prensa en Museo Provincia Neuquén.
- KIDD, KENNETH & MARTHA A. KIDD. 1970. "A Classification System for Glass Beads for the Use of Field Archaeologists"; Canadian Historic Sites: Occasional Papers in Archaeology and History, N° 1, p. 45-89, Ottawa.
- KÜPPERS, HARALD. 1979. "Atlas de los colores. Más de 5500 matices con su caracterización y las instrucciones para su mezcla"; Ed. Blume, Barcelona.
- MENCHIN, OSVALDO F. A. 1962. "Estudios de Prehistoria araucana"; en Studia Praehistorica, Tom. II, Centro Argentino de Estudios Prehistóricos, p. 1-71, Buenos Aires.
- PODESTÁ, CLARA e ISABEL PEREDA. 1979. "Excavación del Cementerio Las Lajitas Provincia de Neuquén"; Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, Vol. XIII, N. S., ISSN 0325-221, p. 117-132, Buenos Aires.
- QUIMBY, GEORGE I. 1966. "Indian Culture and European Trade Goods"; The University of Wisconsin Press, Madison.
- REYMOND, JACQUELINE. 1971. "Cementerio Araucano de Membrillo"; Boletín de Prehistoria de Chile, Año 3, N° 4, Depto. de Ciencias Antrop. y Arqueológicas, Univ. de Chile, p. 87-107, Santiago.
- ROSALES, DIEGO. 1877-1878. "Historia General del Reino de Chile. Flandes Indiano"; Edit. por Benjamín Vicuña Mackenna, Tom. I, II, III, Valparaíso.
- SÁNCHEZ LABRADOR, JOSEPH. 1936. "Paraguay Catholico. Los Indios Pampas-Puelches-Patagones"; Vial y Zona Editores, Buenos Aires.
- SAN MARTÍN, FÉLIX. 1930. "Neuquén"; Biblioteca del Suboficial, Buenos Aires.
- SAUBIDET, TITO. 1945. "Vocabulario y refranero criollo". Edit. Guillermo Kraft, Bs. As.

embargo Américo Gordon brinda una fecha de 1280 ± 80 años D.C. (C_{14}) para un entierro doble hallado en Padre Las Casas (Pcia. Cautín, Chile) constituido por "canao" asociado a "urna". (A. Gordon, 1978).